

Los niños daneses de Theresienstadt

Por Diego Ezequiel del Hoyo*

Resumen: La historiografía sobre el Holocausto ha remarcado la idea de los judíos daneses como “grupo privilegiado” en comparación con grupos de otras nacionalidades. Una nueva historiografía, ya no basada únicamente en los documentos oficiales de la administración danesa, refuta esta visión predominante a partir de la inclusión de los testimonios de los sobrevivientes. El presente trabajo busca reforzar esta perspectiva mediante la inclusión de los testimonios de niños daneses sobrevivientes del gueto de Theresienstadt. Si bien los daneses estuvieron excluidos de los transportes al este, no lo estuvieron de las muertes por inanición, o por enfermedades resultantes de malnutrición. La historia oral nos permite explorar las memorias de estos niños daneses que durante los 18 meses que estuvieron en Theresienstadt experimentaron el hambre, los maltratos y la muerte de amigos y seres queridos.

Palabras clave: Dinamarca; Theresienstadt; Holocausto; niños.

* Estudiante de licenciatura en Historia.

Introducción

El 10 de octubre de 1941, en una reunión de altos mandos de las SS,¹ se dio una discusión en la que se planteó la opción de la guetización en el Protectorado Bohemia y Moravia. Allí se estableció que la mejor opción era la ciudad de Theresienstadt, con el objetivo de convertirlo en un asentamiento modelo. Luego de un mes de preparación administrativa, el 24 de noviembre de 1941 las autoridades establecieron el gueto en una parte de la ciudad de Theresienstadt. Destinado a judíos del Protectorado de Bohemia y Moravia, luego albergaría judíos de Alemania, Austria, Países Bajos, Dinamarca, Eslovaquia y Hungría. Aproximadamente 35.000 personas murieron en el gueto, y otras 83.000 al ser deportadas a centros de exterminio, guetos y campos de trabajo en el Este de Europa. Por otro lado, en otra reunión de altos mandos ministeriales del régimen y de las SS² se debatió la llamada “Solución Final de la cuestión judía”. En dicha reunión se hizo hincapié en la “evacuación”³ de los judíos a denominados guetos de tránsito, donde luego serían transportados hacia el este. Theresienstadt es nombrado en el documento como uno de los guetos de tránsito.



Arco en Theresienstadt con la frase “Arbeit Macht Frei” (El trabajo os hará libres) (1941).
Fotografía: Museo Conmemorativo del Holocausto en los Estados Unidos.

¹ “Nota de una discusión el 10 de octubre de 1941 sobre la solución de la cuestión judía” Manuscrito, Praga, 1941. En Adler, H. G. (2017) “Theresienstadt 1941–1945 The Face of a Coerced Community”. p. 642–645

² La llamada Conferencia Wannsee del 20 de enero de 1942.

³ Eufemismo utilizado por los nazis para hablar de deportaciones a centros de exterminio en el Este de Europa.

En el gueto, las órdenes de las SS se transmitían a los habitantes a través de la administración judía. Se trataba de una forma de autogobierno que en la práctica servía a los intereses propagandísticos de los nazis. El gueto, por otro lado, es conocido como gueto para ancianos, ya que el 58% de la población hacia 1942 estaba compuesto por personas de más de 65 años.

Había varios problemas a los que los judíos debían enfrentarse en el día a día: el hambre, el hacinamiento, la higiene, y los transportes. La comida no satisfacía los nutrientes necesarios. Había raciones diferenciales y quienes realizaban trabajos recibían una ración mayor, pero ni siquiera ésta podía evitar la malnutrición, ni las enfermedades derivadas de esta. Por otro lado, había una situación de hacinamiento, se usaban literas de tres para seis personas, y los cuarteles, establos, pasillos y buhardillas estaban llenos de gente.⁴ A eso se suma la falta de higiene personal y la proliferación de piojos, pulgas, chinches, ratones y ratas. La incertidumbre de las personas de no saber si serían los próximos en ser transportados hacia el este era otra de las grandes preocupaciones.

Es en esta situación que, hacia octubre de 1943, el gueto recibe a los judíos daneses. Pero, siendo que Dinamarca fue ocupada en 1940 por los nazis, ¿cómo había sido la vida de los judíos daneses bajo la ocupación nazi? ¿Cómo se efectuaron los arrestos y las deportaciones? ¿En qué condiciones fueron transportados los judíos daneses? ¿Por qué serían vistos por prisioneros de otras nacionalidades como “grupo privilegiado”?

Estas preguntas serán contestadas en los siguientes apartados a partir de los testimonios de los sobrevivientes. Las fuentes analizadas en este trabajo son, por un lado, los testimonios de sobrevivientes entrevistados en el documental *Theresienstadt*. Niños daneses en cautiverio nazi (*Theresienstadt. Danske børn i nazistisk fangenskab*); por otro lado, la entrevista al sobreviviente Steen Metz realizada por el Museo Conmemorativo del Holocausto de los Estados Unidos. En el documental, quienes dan su testimonio son: Birgit Krasnik, Bernhard Kern (*Bjørn*), Jytte Bornstein, Poul Brandt, Rachel Kagan y Salomon Fischermann (Salle). Todos ellos provenientes de Copenhague, a diferencia de Steen Metz, quien al momento de ser arrestado vivía en Odense.

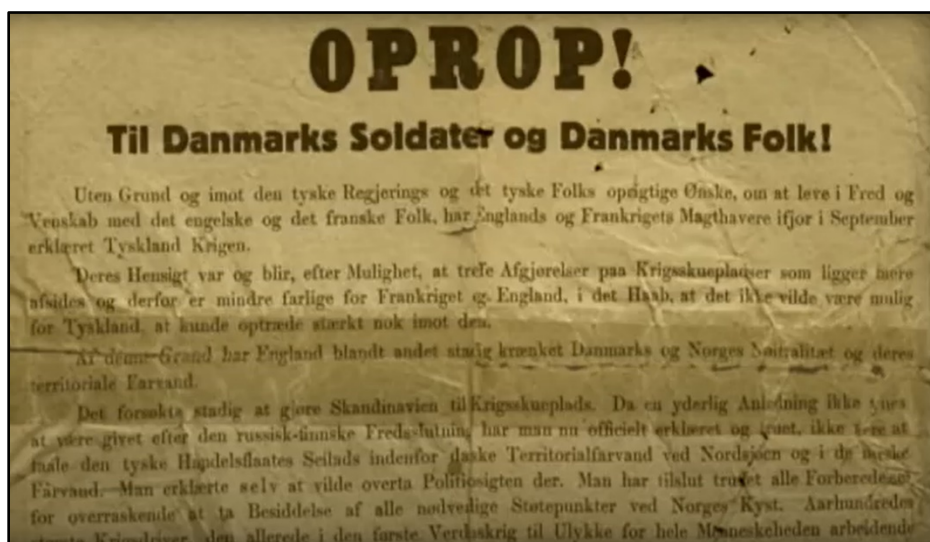
La ocupación

En la mañana del 9 de abril de 1940 los alemanes cruzaron la frontera danesa. Tanto el gobierno danés como el rey Christian X llamaron a la población a no resistirse. Rachel tenía 12 años y Salle tenía 11 años y, al momento de la ocupación, recuerdan la llegada de aviones alemanes y de panfletos que eran lanzados desde el aire. En un danés con errores de ortografía,

⁴ En una ciudad donde antes vivían 7.000 personas llegarían a haber aproximadamente 50.000 prisioneros.

los panfletos informaban a la población danesa que estaban siendo liberados de una “posible ocupación británica”. Jytte cuenta que, teniendo 4 años, le costaba elegir qué muñeca llevarse cada vez que debían esconderse por la alarma antiaérea. Poul, también con 4 años, recuerda a su padre escuchando en la radio el discurso de Hitler.

También se mencionan recuerdos sobre la experiencia con los soldados nazis. Salle recuerda que no eran molestados por los soldados alemanes. Steen, tenía 5 años, sostiene que su vida no cambió significativamente; podía continuar yendo a la escuela⁵ y su padre podía seguir ejerciendo su profesión de abogacía. Sin embargo, Bjørn relata un cambio en la actitud de otros niños para con los niños judíos. Señala que en la calle todos eran iguales, pero en la escuela había jerarquías y uno de los términos insultantes era “judío bastardo”.



Panfleto arrojado por los alemanes sobre Dinamarca al momento de la ocupación.

A pesar de esto, Silvia Goldbaum Tarabini Fracapane (2021) sostiene que la política de colaboración del gobierno danés permitió a los judíos daneses vivir la ocupación nazi de una forma muy distinta a como la vivieron los judíos de otros países europeos. Esta política de colaboración permitió al gobierno danés mantenerse en el poder, ser tratado como un país neutral y soberano. Ninguna legislación fue impuesta contra los judíos, ni tampoco pudo ser introducida la marcación de los judíos.⁶ Por otro lado, los judíos mantuvieron sus posiciones, incluso en la administración estatal. Sólo hubo censura a los judíos en las radios. Todo esto fue posible gracias a la importancia estratégica y geopolítica que tenía Dinamarca para los

⁵ En Odense no había escuelas judías, ni tampoco sinagogas.

⁶ Se trata de la estrella amarilla de seis puntas que fue impuesta a los judíos por los nazis en otros países.

nazis, y por la advertencia del gobierno danés de dimitir en caso de que se apliquen leyes antijudías en el país.

Primeros arrestos y advertencias

Antes de los arrestos del 1 de octubre de 1943, algunos judíos fueron arrestados no por motivos “raciales”, sino por ideología política, entre ellos los comunistas, quienes fueron internados en el campo de Horserød. Por su parte, en el verano de 1943 se habían incrementado los sabotajes y las autoridades alemanas demandaron al gobierno danés que impusiera el toque de queda y la pena capital. El gobierno no aceptó las demandas y dimitió. El 29 de agosto de 1943 las autoridades alemanas impusieron la ley marcial.



[Erik Scavenius](#), primer ministro danés entre 1942 y 1943 con [Werner Best](#) (de uniforme), plenipotenciario alemán en Dinamarca.

El plenipotenciario del Reich en Dinamarca, Werner Best, enviaría a Berlín un telegrama⁷ en el cual informaría que una acción contra los judíos debía llevarse a cabo mientras estuviera en vigencia la ley marcial. El 17 de septiembre de 1943 agentes de la Gestapo vestidos de civil robaron de una sinagoga las listas con direcciones de judíos de Dinamarca. Todo iba en camino a la acción de arresto de los judíos de Dinamarca.

Entre los testimonios de los niños sobrevivientes, Salle recuerda que un primo regresó a Dinamarca en 1943 y advirtió que estaban apresando a todos en Noruega; pero que, si bien sabían que podía suceder en Dinamarca, nunca hablaron de ello en su casa. Rachel, por su parte, sostiene que sabían que corrían el riesgo, pero insistían en que estaban protegidos por el gobierno danés. Con sus 15 años advertía a sus padres de huir a Suecia, pero su padre no quería abandonar su negocio. Steen apela al recuerdo de la madre, quien dice que no fueron advertidos. En su entrevista, Steen sostiene que era muy fácil de encontrar a los judíos en Odense ya que eran muy

⁷ Telegrama no. 1032 enviado el 8 de septiembre de 1943.

pocos. Por otro lado, los nazis habían cortado las comunicaciones antes de las redadas, por lo que tampoco pudieron ser advertidos por sus familiares de Copenhague. Sin embargo, algunos, como los padres de Jytte, sí fueron advertidos, pero no creyeron que fuera posible. Hay que tener en cuenta que el trato a los judíos durante los tres años de ocupación nazi no podía hacer pensar que algo semejante podía suceder.

Aunque aún muy discutido por los historiadores, se dice que Werner Best (Reich Plenipotenciario) y el agregado alemán en Dinamarca, G. F. Duckwitz, habrían informado al Partido Social Demócrata acerca de la inminente acción contra los judíos; y estos habrían avisado al jefe de la comunidad judía Henriques. No se duda de las intenciones de Duckwitz, sí, sin embargo, de las de Werner Best quien habría recibido a varios antisemitas daneses para implementar la *Judenaktion*. Todo parece indicar que Best no estaba en contra de la medida en sí misma sino del momento de llevarla a cabo.⁸ A pesar de ello muchos fueron advertidos y lograron escapar a Suecia.⁹

La *Judenaktion*



Judíos daneses arrestados en Dinamarca en una escuela de Odense, el 2 de octubre de 1943, antes de la deportación a Theresienstadt. La foto muestra 60 personas, incluida la familia de Steen.

⁸ Cuando a Best se lo acusa de Berlín de haber fracasado en la captura de judíos por la cantidad de huidas a Suecia, este habría afirmado que sin embargo se había cumplido con la judenfrei (zona libre de judíos) en Dinamarca.

⁹ 472 fueron los detenidos y transportados a Theresienstadt, mientras que 7220 escaparon a Suecia.

Octubre de 1943 fue el mes en el que se llevó a cabo la *Judenaktion*, es decir, el arresto y deportación de los judíos daneses. ¿Por qué luego de tres años de ocupación? Los resultados de la guerra tenían que ver con ello: la ofensiva alemana contra Rusia había fracasado, el *Afrika Korps* se había rendido en Túnez, los Aliados habían invadido Italia y había estallado una huelga de obreros astilleros daneses que se rehusaban a reparar los buques alemanes. Estos hechos, sumada a la negativa del gobierno danés de implementar la ley marcial, hizo que, el 18 de septiembre de 1943, Hitler decidiera la deportación de los judíos daneses. Jytte recuerda:

“La puerta se abrió de golpe y varios hombres irrumpieron gritando y vociferando. Llevaban abrigo negro largo y daban órdenes a la gente, preguntando nombres y fechas de nacimiento. Las mujeres que visitaban a mi tía no eran judías, y como yo era una niña rubia mi madre intentó empujarme más cerca de ellas para ayudarme. Pero me asustaron tanto que tiré del vestido de mi madre y lloré gritando ¡mamá, mamá, mamá! Lo que por desgracia arruinó sus planes”.

A pesar de que estaba prohibido ingresar a las viviendas por la fuerza, el testimonio de Jytte, que ya para ese momento tenía 7 años, nos muestra que esto no fue así en todos los casos. Por otro lado, el jefe de la *Wehrmacht* se negaba a prestar sus fuerzas para los arrestos, por lo que la acción fue llevada a cabo por la Gestapo con la ayuda de unos seis mil voluntarios de la *Waffen SS* danesa¹⁰ y miembros de tres batallones de policía alemana enviada especialmente para la tarea.

Steen recuerda el momento en que oye unos golpes en la puerta, también menciona que el panadero del piso de abajo pudo haberlos ayudado a escapar a él y a su madre, pero ésta no quería dejar sólo a su marido. Por lo que los tres fueron arrestados y llevados en un camión hacia una escuela en Odense en donde había muchos refugiados de distintos países (Alemania, Austria y Checoslovaquia). Birgit y su madre, por su parte, fueron arrestados mientras buscaban a su padre desaparecido. Poul estaba por escapar con su familia cuando fueron abordados por un danés que ofreció su ayuda. Su padre y él siguieron a este hombre, quien los llevó directo hacia los alemanes; quisieron escapar, pero no lo lograron. Su hermana y la madre pudieron escapar a Suecia. Luego de los arrestos, Horserød sería el campo de tránsito elegido para los capturados por los nazis y para el posterior traslado a Theresienstadt.

Por último, los niños arrestados se sentían daneses antes que judíos, algunos daneses con religión judía. Otros, como Steen o Jytte, ni siquiera sabían que eran judíos. Steen relata que no iba a una escuela judía ni tampoco había sido criado en las tradiciones judías. Por lo

¹⁰ Estos voluntarios no solo operaron dentro de Dinamarca, sino que lo hicieron en el asesinato de judíos en Europa del Este y sirvieron en campos de concentración y exterminio.

que el arresto fue un gran shock para estos niños que no entendían el porqué de esta acción luego de tantos años de “normalidad”. Esto difiere de los niños de otros países que antes del arresto y deportación fueron excluidos de la vida social, y experimentaron las diferentes leyes antijudías que se imponían en cada uno de estos lugares.

¿Por qué Theresienstadt?

Luego de una reunión entre Adolf Eichmann y Werner Best en Dinamarca, Best reporta que Eichmann habría sugerido que todos los judíos de Dinamarca debían ser deportados a Theresienstadt y ser visitados en un futuro por representantes de la Administración Central Danesa y la Cruz Roja Danesa. Esto ha sido tomado en cuenta por algunos historiadores que suponen una forma de protección a los judíos daneses de los transportes hacia el este, hacia los campos de exterminio.

Desde el punto de vista de Tarabini Fracapane (2021), esto no debe verse como protección de los transportes sino como un elemento que responde a un objetivo de propaganda. Nada sugiere en las fuentes que los daneses estuvieran protegidos de los transportes, ni ellos sabían que estaban exceptuados en los 18 meses que estuvieron en el gueto. Por último, lo que también se ha indicado como posibilidad es que haya habido detrás un plan de Himmler para obtener contactos con los Aliados en caso de que la guerra no tuviera un desenlace exitoso.

El transporte

Luego de llegar al centro de la ciudad, Steen recuerda los gritos de los alemanes contando a las personas. Los llevaron hasta la península de Jutlandia y de allí los trasladaron en un vagón de carga donde estuvieron tres días y tres noches hasta llegar a Theresienstadt. Steen recuerda:

“Estaba completamente oscuro, no había bancos, no había mantas y no había comida (...) compartimos panes daneses con quienes estaban allí. Entre todos compartíamos lo poco que teníamos de comida y bebida (...) recuerdo tener miedo, la atmósfera era muy tensa (...) no había instalaciones sanitarias, se usaba una cubeta (...) el olor era absolutamente horrible (...) recuerdo que en otro vagón alguien se suicidó...”

Jytte menciona que no todos podían sentarse al mismo tiempo y no podían acostarse, debían turnarse para sentarse y pararse. Estas situaciones, sumadas al frío, la falta de comida y la falta de descanso, dan cuenta del proceso de deshumanización al que estaban siendo

expuestos los judíos daneses en su transporte hacía Theresienstadt. Situación que distaba mucho de lo vivido durante los tres primeros años de ocupación alemana. Cuatro transportes salieron de Dinamarca luego de la *Judenaktion*. El total de personas transportadas era de 472, de los cuales 470 arribaron a Theresienstadt entre el 5 de octubre de 1943 y el 25 de abril de 1944.

La llegada

La entrevistadora le pregunta a Steen: “¿Cuál es tu primera imagen cuando se abren las puertas y estás ahí?”, a lo que Steen responde:

“Vi soldados con armas, y siempre parecían estar gritando. No podía entender alemán. Así que no sabía exactamente qué estaba pasando. Tuvimos que caminar (en aquella época no había estación en Theresienstadt) aproximadamente dos kilómetros desde otra estación. Luego llegamos a la ciudad y tuvimos que vaciar nuestros bolsillos, dinero y objetos de valor que nos habían animado a llevar. Revisaron el equipaje para ver si había alguna joya dentro”.

Los prisioneros daneses, como los de otras nacionalidades que llegaban al gueto, eran llevados a la llamada “*schleuse*”.¹¹ Allí perdían las pocas pertenencias que llevaban consigo. La mayoría de los que fueron atrapados y arrestados en sus casas tuvieron minutos para empacar, mientras que aquellos que fueron arrestados intentando escapar llevaban objetos de valor y un mínimo de equipaje.

Los deportados fueron registrados. Al llegar se les daba un número de transporte que se componía del número de Dinamarca (XXV) y un número de entre el 1 y el 4 de los transportes, más un número de prisionero. Nuestros testigos tenían cada uno un número: así Birgit llevaba el XXV/2-105, Bjørn XXV/3-78, Jytte XXV/3-129, Poul XXV/3-90, Rachel XXV/3-149, Salle XXV/2-52, Steen XXV/1-54. Luego de ser registrados fueron llevados al ático del cuartel Westbaracken, el cual, según los testimonios de sobrevivientes, presentaba condiciones peores incluso que las del gueto.

A la llegada al gueto Jytte recuerda que “*nos dijeron que estábamos en Theresienstadt, que nos darían cupones y que tendríamos que llevar la ‘estrella judía’*”. Steen fue separado de su padre. Su madre logró persuadir a los soldados y Steen pudo quedarse con ella los 18 meses que estuvo en Theresienstadt. A pesar de estar separado del padre, recuerda haberlo visto en algún momento. Aún más doloroso fue cuando tuvo que reconocer a su padre luego de haber este

¹¹ Nombre del proceso al llegar o salir del campo, cuando se registraba a los prisioneros en busca de objetos de valor.

fallecido. Por otro lado, Jytte recuerda que la madre le hizo aprender de memoria su número de transporte, ya que de no saberlo podía recibir un disparo de un soldado alemán. Recuerda que al llegar al gueto había prisioneros con grandes contenedores de comida, pero que al olerla no pudieron comer a pesar de haber pasado días sin alimentarse. Vio, sin embargo, cómo prisioneros que llevaban tiempo en el gueto se lanzaban sobre la comida.

Las condiciones para los daneses al llegar a Theresienstadt no eran las mejores. No tenían pertenencias que intercambiar con otros reclusos para mejorar su condición de vida. Las diferencias sociales también se trasladaban a la vida del gueto, y, al llegar allí, los daneses quedarían en la posición más pobre de entre los prisioneros. Esto siguió así al menos hasta que llegaron los paquetes de alimentos, que les permitieron mejorar su estatus dentro del gueto.

La vida en el gueto



Prisioneros esperan sus raciones de comida.
Gueto de Theresienstadt, Checoslovaquia, entre
1941 y 1945. *YIVO Institute for Jewish Research,*
New York.

En Theresienstadt algunos prisioneros podían conseguir un lugar mejor para vivir a cambio, por ejemplo, de comida. Pero los daneses solo pudieron acceder a este intercambio de manera regular luego de la llegada de los paquetes de comida en la primavera de 1944. Además de los transportes, la comida era una de las grandes preocupaciones para los prisioneros del gueto. Salle recuerda que les daban cupones para recogerla. El cupón tenía 31 días impresos y cada vez que se recogía comida se recortaba un número. Steen menciona que para el desayuno recibían café artificial con un poco de pan y para el almuerzo hacían fila para tomar sopa de cascara de papa.

A pesar de que aquellos que tenían un gran trabajo físico recibían una ración más grande, los alimentos no contenían las suficientes vitaminas y nutrientes; por lo que la mayoría de los prisioneros sufrían de enfermedades relacionadas con esa deficiencia

nutricional.¹² Como relatan Salle y Steen, se les daba cupones y debían hacer una larga fila para retirar la comida. A pesar de esto, la hambruna fue tal que es difícil no encontrar en los testimonios referencia a la falta de comida. Salle dice en su entrevista que *“en los primeros seis meses de verdad que nos moríamos de hambre”*. Birgit recuerda que hablaban mucho sobre el hambre y *“sobre este y aquel plato...”*. Bjørn afirma: *“todos nos movíamos lentamente, todos los movimientos eran apáticos”*. Por último, los niños sobrevivientes recuerdan con dolor en sus testimonios la situación de sus padres no pudiendo dar de comer a sus hijos.

Los prisioneros estaban alojados en lugares en condición de hacinamiento y falta de higiene. Al arribar al gueto los prisioneros se encontraron conviviendo con chinches, pulgas y piojos que generaban una molestia constante. Todos los testimonios mencionan la picazón de las pulgas y el ataque nocturno de las chinches, así como las infecciones cutáneas que se producían.

Todos los prisioneros de entre 14 y 65 años debían trabajar. Salle recuerda que con sus 14 años tuvo que trabajar y fue cochero transportando nabos y ropa sucia. A pesar del rango de edad dispuesto para quienes estaban obligados a trabajar, niños más jóvenes también trabajaban para recibir más comida. Generalmente eran trabajos de mensajeros, como el que realizaba Steen. Este trabajo le permitía una ración extra de pan.

Para los niños la separación de la familia constituye una dolorosa memoria en sí misma. La mayoría de los niños se quedaron con uno de sus padres en el gueto. Sólo unos pocos fueron separados de sus padres para alojarlos en hogares de niños. Por este motivo las experiencias de los niños daneses fueron diferentes a las de niños de otras nacionalidades, ya que estos sí fueron alojados en hogares. Una de las cuestiones que se repite en los testimonios de los niños es la “libertad” que tenían. Los padres trabajaban todo el día y estos recorrían el gueto o jugaban al fútbol. Esa “libertad” de recorrer el gueto no los exceptuaba de ver las realidades más espantosas y de experimentar situaciones traumáticas. Poul recuerda recorrer el gueto con otro niño:

“nos acercamos sigilosamente a una de las murallas y desde allí arriba se podían ver murallas a ambos lados. Dentro de esas murallas había cárceles y la gente tiraba de las rejas gritando sin parar (...) De vez en cuando nos escabullíamos a donde estaban los trenes (...) vi el horror.”

La amistad era otra de las cuestiones que jugaban al momento de generarse las relaciones entre niños daneses con niños de otras nacionalidades. Steen, por su parte, recuerda

¹² 53 daneses murieron en Theresienstadt, la mayor parte de ellos antes de la llegada de los paquetes. Uno de ellos fue Axel Metz, padre de Steen, quien murió por malnutrición. Esto contrasta con la afirmación de la historiografía que dice que no hubo entre los daneses muertos por hambre.

jugar al fútbol con niños checos. Muchos de estos niños daneses en contacto con niños checos aprendieron el idioma.¹³ También los checos fueron los primeros en ser transportados al este. Steen recuerda que un día fue a jugar al fútbol y no encontró a ninguno de sus amigos, no sabía qué les había pasado, y su madre tampoco quiso decirle para evitarle el sufrimiento. En este sentido, Jytte recuerda a Jirko, su mejor amigo checo, que le enseñó a sobrevivir en el gueto:

“íbamos a buscar a Jirko y a su hermanita, Hanka (...) recuerdo la sensación de anticipación que siempre tenía antes de verlo (...) miramos dentro de la habitación, pero solo vimos una silla volcada y la muñeca de Hanka en el suelo (...) sabía lo que había pasado. Se habían ido en el transporte la noche anterior (...) lloré desconsoladamente y luego de ese episodio no jugué más con ningún niño.”

Las urnas

“caminé en fila junto a los demás niños. Llegamos a una especie de bóveda (...) cada vez oscurecía más (...) los soldados nos empujaron hasta la pared, así que finalmente quedamos hombro con hombro, y al poco rato empezaron a llegar las cajas (...) iban pasando de niño a niño hacia afuera.”

Este relato de Jytte se repite en varios niños. Estos eran obligados a llevar las cajas de cenizas de los crematorios. Las cajas eran colocadas en una carreta y luego eran transportadas hasta el río Eger donde otra fila se armaba y de niño en niño las cajas pasaban hasta ser arrojadas las cenizas al río. El nombre del fallecido estaba escrito en cada una de estas cajas. Poul recuerda:

“Algunos de nosotros habíamos perdido a seres queridos que luego fueron cremados. Se veía en la caja, tenía el nombre escrito. Así que, cuando veíamos una caja con el nombre de un familiar cercano a uno de los niños de la fila nos asegurábamos de que pasara a escondidas de ese niño”.

Este relato de Poul también es traído por Steen quien recuerda haber estado en esa fila junto al río. Luego de muchos años, con el relato de uno de estos niños sobrevivientes, se enteró que habían dado vuelta la caja para que no viese el nombre de su padre fallecido.

¹³ El mayor porcentaje de prisioneros del gueto era de origen checo.

Los transportes

Durante los 18 meses que los judíos daneses estuvieron en Theresienstadt hubo tres olas de deportaciones a Auschwitz-Birkenau. Los daneses estaban exceptuados¹⁴, pero esto no significaba que no los afectara. Como vimos, muchos perdieron amigos. Había rumores sobre que en los próximos transportes se incluiría a daneses y a los apátridas¹⁵. Esto traía aparejado dificultades emocionales y psicológicas. Los daneses, por otro lado, no eran conscientes de que estaban exceptuados. Así, el recuerdo de la llegada del tren también jugaba un papel psicológico en los daneses. Salle recuerda que *“lo peor era cuando llegaba el tren. Siempre era de noche y se oía de lejos”*. Muchos daneses también trabajaron como ayudantes de transporte (*transporthilfe*). El recuerdo de Salle es muy perturbador en este sentido:

“Los alemanes eran muy meticulosos y tachaban nombres de las listas. El segundo al mando oyó que faltaba uno. Entonces gritó: ‘vayan a buscar a esa persona o uno de ustedes irá en su lugar’ (...) la encontraron y la obligaron a encararlo (...) Luego esta persona le partió el cráneo con su bastón y había sangre por todas partes. Me manché la camisa con su sangre. No creo que haya sobrevivido. Solo quedaba hacer una cosa por hacer: levantarla y subirla al vagón”.

Las parcelas de comida, el embellecimiento y la Delegación Internacional

Los primeros paquetes de comida llegaron en junio de 1944 de parte de la Cruz Roja Suiza, seguido de los de la Cruz Roja Sueca en julio de 1944 y los de la Cruz Roja Danesa en septiembre del mismo año. Sin embargo, era frecuente la confiscación o el robo de la comida de los paquetes, así como el mal estado por el largo tiempo de traslado del lugar de origen al gueto. Sobre esto, Steen recuerda que recibían paquetes pesados con la esperanza de encontrar comida y que esta había sido sustituida por piedras.

Previo a la llegada de los daneses se había realizado una visita de la Cruz Roja Alemana. En el informe se expresaba la situación pésima en la que vivía la gente del gueto. Esto da cuenta que en los hechos Theresienstadt no se originó como “gueto modelo”, como ha sido llamado por las delegaciones y los periodistas. El embellecimiento del gueto¹⁶ fue una treta de los nazis para embaucar a la delegación internacional. Cuando se realiza el

¹⁴ Sin embargo, hubo un danés (apátrida), Schmul Sender Jonisch que fue transportado a Auschwitz-Birkenau. Sufrió de una enfermedad mental.

¹⁵ Refugiados alemanes y checos que habían emigrado a Dinamarca.

¹⁶ La campaña de embellecimiento se centró especialmente en “mejoras estéticas” del gueto con un objetivo propagandístico para la visita de la delegación internacional.

embellecimiento grupos de daneses son relocalizados a lugares con mejores condiciones, pero la verdad es que no todos fueron trasladados. Steen recuerda que su madre había tenido un intercambio no muy agradable con un guardia alemán y junto con otros daneses habían sido trasladados a un lugar fuera del alcance de la vista de la delegación.



En una escena de una película propagandística nazi, el Dr. Paul Eppstein (derecha), presidente del Consejo de Ancianos, se dirige a los judíos. Gueto de Theresienstadt, Checoslovaquia, agosto de 1944.

Se les dio instrucciones a los daneses de cómo actuar. Se les dijo que no informaran las muertes por desnutrición o las malas condiciones de vida en el gueto. Eran amenazados con el transporte en caso de que dijeran algo inapropiado. Los testimonios acerca de la visita son variados, pero todos coinciden en que la calidad y la cantidad de la comida había mejorado, no debían hacer largas filas, los paquetes de comida se les entregaban y no les faltaban cosas. Luego de la visita de la delegación, todo volvió a como era antes.

Según Tarabini Fracapane (2021), la visita de la delegación del

23 de junio de 1944 fue un fraude. Esta costó la vida de 7.500 hombres, mujeres y niños de otras nacionalidades que, previo a la visita, fueron trasladados a Auschwitz-Birkenau para hacer lugar en el gueto. Las mejores condiciones para los daneses significaron, por otro lado, peores condiciones para los prisioneros de otras nacionalidades. La delegación, por último, se interesó en la situación de los daneses y no le importó mucho la de los prisioneros de otras nacionalidades.

La liberación, los autobuses blancos y la llegada a Dinamarca

El gueto fue liberado el 8 de mayo de 1945. Sin embargo, los daneses fueron liberados el 15 de abril luego de una negociación entre el conde sueco Folke Bernardotte y Himmler. A los prisioneros judíos daneses les daban una nota para que se presenten con su equipaje, pero no sabían si volvían a casa o los mandarían a otro lugar. Jytte recuerda: *“no sabíamos con certeza si volvíamos a casa o si era otra mentira”*. La idea predominante era que los estaban engañando,

al menos hasta que vieron los autobuses blancos de la Cruz Roja en los que serían transportados.

En el viaje hacia Dinamarca pudieron observar el camino bombardeado, Alemania arrasada, prisioneros que habían escapado. Luego, la recepción en Dinamarca. Steen recuerda cómo los recibieron con flores y vítores. Pero tuvieron que continuar hasta Suecia, ya que Dinamarca aún seguía ocupada. En Suecia se da un proceso de “resocialización”. Tras el final de la guerra, vuelven a Dinamarca. Algunos encontraron sus casas ocupadas por otros, y sus pertenencias habían sido robadas o vendidas.



Autobús Blanco pasando por Odense, Dinamarca. 17 de abril de 1945. Nationalmuseet – Museo Nacional de Dinamarca.

Hablar sobre lo que pasó

Diana Wang (1998) se pregunta sobre el silencio de lo que llama víctimas-sobrevivientes. Esboza entonces algunas respuestas: 1) La sociedad de la posguerra no quería escuchar; 2) No existían las palabras capaces de describir las cosas vividas; 3) El quiebre de la continuidad, es decir, la Shoah, vino a facturar la vida normal, pero, al volver, la vida seguía igual y tuvieron que integrarse sin preguntas, sin hablar de las experiencias por las que habían pasado; 4) No querían herir a los hijos.

Así, por ejemplo, Bjørn comenta cómo la profesora decía a sus compañeros de clase que debían tratarlo de forma normal para que pueda resocializarse, integrarse a la vida sin preguntas, sin contar experiencias. Jytte fue expuesta a preguntas de su director de escuela sobre sus vivencias en el gueto, pero lo único que recuerda es el sentimiento de querer salir de

ese lugar de interrogatorio. Al volver con sus amigos pensaba “¿cómo pueden reír? ¿Cómo pueden saltar y jugar? (...) todo lo que siempre quise entonces es ser como ellos”. Una fractura, un quiebre en la continuidad de la vida de un niño, que por la fuerza tuvo que madurar. Por su parte, Salle y Birgit sostienen que pasaron muchos años hasta que empezaron a hablar del tema con su familia. Steen también comenta que empezó a hablar del tema y a investigar cuando vio la entrevista que le hicieron a su madre muchos años después de lo ocurrido en Theresienstadt. Sin embargo, menciona que tiene muchos vacíos de memoria.

Según Maurice Hawlbachs (2011), la reconstrucción de un momento vivido que habíamos olvidado se da con una nueva relación con el espacio y con el apoyo en los recuerdos de otros. El recuerdo será mayor si la experiencia es repetida por más de una persona. Eso es posible de advertir en los vacíos de memoria de Steen respecto de otros entrevistados. Por ello, el autor, sostiene que el olvido puede suceder cuando se sale del grupo que ha percibido el recuerdo y no se ha vuelto a entrar en él.

El proceso de la memoria, por otro lado, tiene ciertas fases: una fase del acontecimiento memorable (traumatismo), otra fase de represión y una de anamnesis (retorno a lo reprimido). Para Susan Rubin Suleiman (2016), se puede hablar de trauma histórico colectivo, el cual es vivido por miles de personas. Sin embargo, cada testimonio es único. Este que da su testimonio es un sobreviviente. “Representa a todos aquellos que estuvieron en una situación similar en el mismo momento y en el mismo lugar” (p. 203).

No hay duda de que esta memoria individual, por otro lado, está influenciada por un bagaje de recuerdos históricos, de una memoria prestada que no le pertenece al individuo. Esto también es posible de advertir en la entrevista de Steen en la que, dicho por él mismo, sus recuerdos son una construcción de su memoria, la memoria de la madre y las investigaciones históricas e historiográficas que ha hecho. Por lo que estaríamos, según Hawlbachs (2011) frente a dos tipos de memoria, una autobiográfica y otra histórica, en donde la primera se serviría de la segunda, porque la vida de los individuos forma parte de la historia en general. Así, puede finalizarse con el pensamiento de Enzo Traverso (2018) sobre este tema, quien subraya que hay que tener en cuenta la influencia de la historia sobre la memoria. La memoria revisita así la historia para superar puntos ciegos y generalizaciones apresuradas y corregir trampas de la memoria “transformándose en análisis autorreflexivo y en discurso crítico” (p. 31).

Conclusiones

Si bien ningún danés fue transportado a campos de exterminio en el este -ni tampoco se sabe fehacientemente cuál fue la causa de esto-, sí ha habido un proceso de definición, deportación

y concentración de una parte de los judíos daneses. Situación que matiza la idea de “grupo privilegiado” para los judíos daneses. Hasta junio de 1944, cuando aparecieron los primeros paquetes de comida, los judíos daneses fueron los que más sufrieron en el gueto por la falta de objetos y pertenencias que podían llegar a servir para realizar intercambios y mejorar sus condiciones de vida. Muchos de los judíos daneses, a pesar de lo que dicen los informes oficiales, murieron de hambre o de enfermedades derivadas de la malnutrición. Por último, pese a la llegada de los paquetes de comida, los judíos daneses seguirían pasando hambre.

Por esto, los distintos testimonios de los niños sobrevivientes nos han permitido dar una imagen sobre los que sucedió con los judíos daneses desde una perspectiva de la niñez. Las condiciones del viaje hacia Theresienstadt, el maltrato, el hambre, la falta de higiene, el frío, las amistades perdidas, ser testigos del horror de los transportes; son por lo tanto parte de lo que sufrieron estos niños durante los 18 meses que estuvieron en el gueto. Esto contradice la representación positiva del Holocausto en Dinamarca que relata la historiografía sobre el Holocausto.

Si bien los testimonios son tardíos y están impregnados de las lecturas de la historia del Holocausto, es posible advertir en las miradas y en los relatos de los hechos que aún están esos niños que sobrevivieron, que perdieron su infancia, que tuvieron que madurar antes de tiempo por el horror que tuvieron que atravesar. Debido a su exclusión de los transportes es inevitable que se piense que los judíos daneses sufrieron menos de lo que sufrieron otros grupos de otras nacionalidades, pero no por ello fue menos importante su sufrimiento.

Bibliografía consultada

- Adler, H. G. (2017). *Theresienstadt. 1941-1945. The fate of a coerced community*. Cambridge University Press.
- Arendt, H. (2008). *Eichmann en Jerusalén*. De Bolsillo.
- Blüdnikow, B. - Vilhjálmur Örn Vilhjálmsson. (2006). *Rescue, Expulsion, and Collaboration: Denmark's Difficulties with its World War II Past*. En *Jewish Political Studies Review* 18:3-4. (<https://jcpa.org/article/rescue-expulsion-and-collaboration-denmarks-difficulties-with-its-world-war-ii-past/>).
- Engel, D. (2006). *El Holocausto. El tercer Reich y los judíos*. Nueva Visión.
- Goldbaum Tarabini Fracapane, S. (2021). *The jews of Denmark in the Holocaust. Life and death in Theresienstadt Ghetto*. Routledge.
- Hájková, A. (2020). *The Last Ghetto: An Everyday History of Theresienstadt*. Oxford University Press (p.100-124).
- Halbwachs, M. (2011) *La memoria colectiva*. Miño y Dávila Editores.
- Hilberg, R. (2005). *La destrucción de los judíos europeos*. Akal.
- Kershaw, I. (2016). *Descenso a los infiernos: Europa, 1914-1949*. Crítica.
- Megargee, G. P. (2012) *The United States Holocaust Memorial Museum Encyclopedia of Camps and Ghettos, 1933-1945*. Indiana University Press (p. 179-182).
- Metz, S. A. (2018). *A danish boy in Theresienstadt. Reflections of a Holocaust Survivor*.
- Polak, J. (1979). *Terezín, un campo de concentración*. Ejecutivo sudamericano del Congreso Judío Mundial.
- Roseman, M. (2002). *La Villa, el lago, la reunión. La conferencia de Wannsee y la "solución final"*. RBA.
- Suleiman, S. R. (2016). *La crisis de memoria y la Segunda Guerra Mundial*. Machado.
- Traverso, E. (2011) *El pasado, instrucciones de uso. Historia, memoria, política*. Prometeo Libros.

Wang, D. (1998). *El silencio de los aparecidos ¿por qué a mí? Los sobrevivientes del Holocausto y sus hijos*. Ed. Ensayos.

Fuentes

Oral history interview with Steen Metz (26 de septiembre de 2016)

<https://collections.ushmm.org/search/catalog/irn550878>

Theresienstadt. Danske børn i nazistisk fangenskab. Minerva Film (2009)

<https://folkedrab.dk/temaer/theresienstadt/danish-jews-in-theresienstadt-english/watch-the-film-theresienstadt-danish-0>